

---

**Madres de desaparecidos marchan en ciudades de México**

11/05/2019



Unas 40.000 personas han desaparecido desde que empezó una ofensiva contra el narcotráfico en 2006. Muy pocas han sido encontradas, aunque hay muchas fosas clandestinas en las áreas rurales. Con frecuencia, los restos humanos no son identificados, dejando a las familias sin información sobre sus parientes por más de una década. Algunas familias tienen que llevar a cabo sus propias investigaciones.

Es el caso de Rocío Morales, cuyo hijo, Pedro Morales González, fue secuestrado hace casi 11 años. El viernes ella lloraba desesperadamente en la Ciudad de México mientras sostenía un cartel que hizo hace cinco años en el aniversario de su desaparición y con el que ha marchado desde entonces.

Aunque Morales ha presentado reportes ante las autoridades locales, estatales y federales y ha ido de agencia en agencia en busca de información, dijo: "Nada, no hay nada aunque yo sepa quiénes fueron".

Demasiado pobre para contratar a un abogado, dice que las autoridades "nos cierran las puertas en nuestra cara".

Morales, que está criando a sus nietos, dice que simplemente quiere saber qué le sucedió a su hijo, que era un trabajador eléctrico de 37 años.

"No se lo deseo a nadie, esto no es vida. Estamos muertas en vida, por no saber nada de nuestros hijos", afirmó.

Centenares de madres en el estado de Veracruz, en la costa del Golfo de México, y en Ciudad Victoria, en el noreste del país, también marcharon mientras coreaban: “¡Vivos se los llevaron, vivos los queremos!”.

Las madres a menudo buscan reportes policiales, investigaciones forenses o simplemente un fragmento de hueso para ayudarles a entender qué sucedió. Esas marchas sirven además a las mujeres como forma de apoyarse entre sí y para recordarles a sus hijos que no han sido olvidados.

---